Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1953)
Heft: 1

Artikel: Carta de Nueva York
Autor: Chambrier, Th. de
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-797451

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.08.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Carta de Nueva York

SWISS FABRIC GROUP

PAT PREMO

Exciting multi-metallic printed cotton chambray from **Stoffel & Co., St-Gall.**

Twin Arts Photo

SWISS FABRIC GROUP

KENNETH TISCHLER

Washable cotton that looks and feels exactly like fine silk shantung from **Stoffel & Co., St-Gall.**

Lo mismo que Francia con su Riviera, también los Estados Unidos presumen de una infinidad de playas bien soleadas, de oasis de verdor en los ardientes desiertos de Arizona, de Texas y de California, donde un clima ideal permite pasar el invierno al aire libre. Además, las innumerables islas circunvecinas de las Antillas, con Cuba, las Islas Vírgenes, las Bahamas constituyen para los Estados del Sur un cinturón de paraísos soleados que, en avión, son fácilmente accesibles y que los barcos de turismo dedicados a los viajes de invierno ponen al alcance de un público cada vez más numeroso. Actualmente, resulta sencillísimo ir a pasar un fin de semana prolongado o las breves vacaciones de Navidad en esos lugares tan encantadores a no más de cinco o seis horas de travesía aérea o una noche en barco, a lo sumo. A ello se debe que los Norte-Americanos de toda condición vayan a pasar temporadas de invierno bajo el cielo tropical o a las zonas subtropicales.

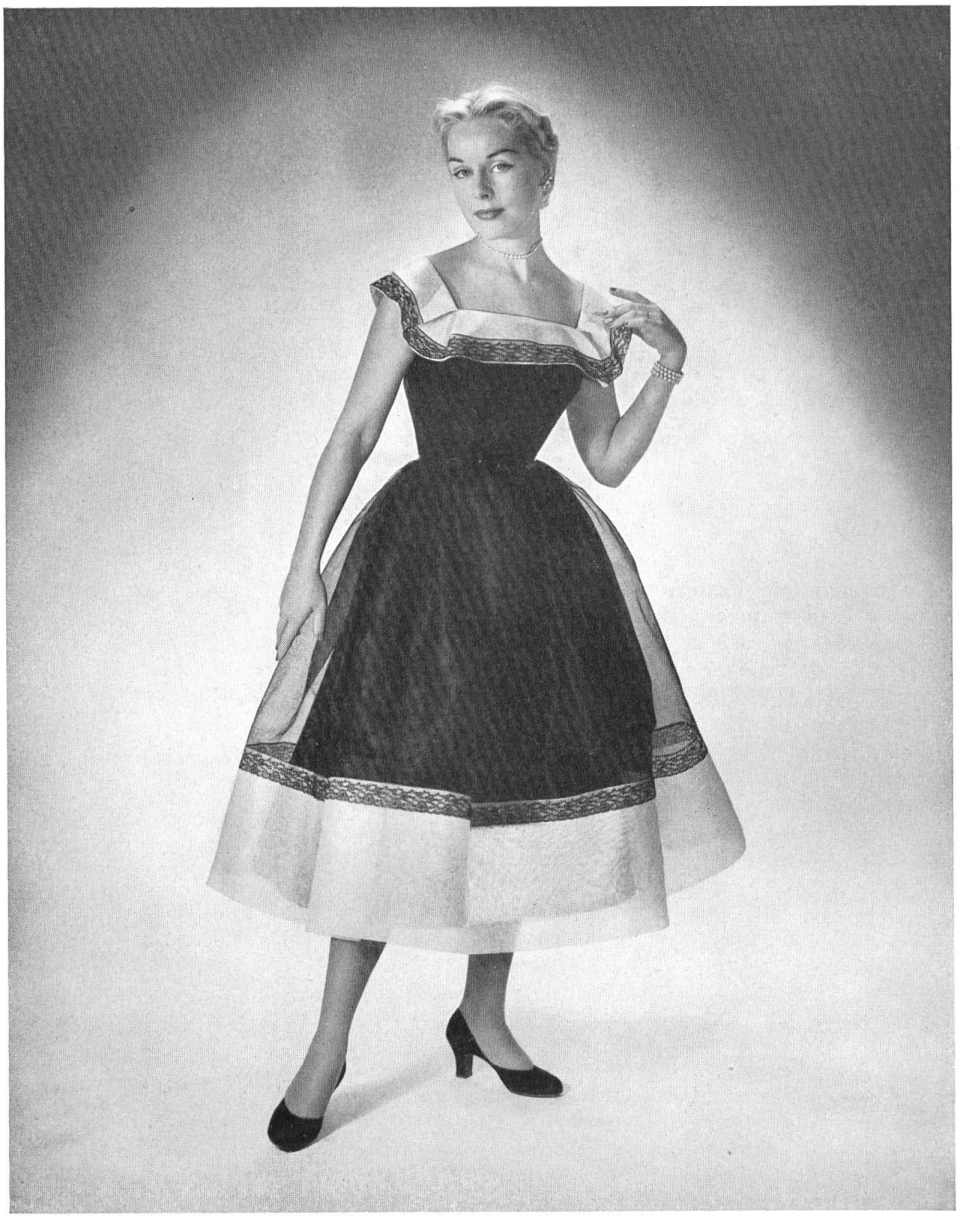
La influencia de esas migraciones tropicales se refleja muy señaladamente en las creaciones de la moda americana. Para la confección americana, el invierno es la temporada de los vestidos de verano más bonitos. En efecto, los ligeros vestidos de algodón lanzados en diciembre y en enero están hechos para una vida de holganza durante las vacaciones, para una vida más elegante y menos activa que la de jardinería y más casera que se lleva en casa durante los meses estivales.

Los modistas y las manufacturas americanas de ropa confeccionada ponen en venta durante el invierno, para las estancias soleadas, sus modelos más elegantes de vestidos, muchos de punto y de malla jersey, así como los nuevos trajes de baño y para la playa que, más adelante, serán adoptados para el verano en todas las grandes playas de los Estados Unidos.

Los vestidos de algodón siguen estando de moda. Los múltiples aspectos que adoptan ahora los tejidos de algodón les confieren una verdadera superioridad a la cual se suma su precio razonable. Su gran variedad permite hacer con ellos, tanto vestidos como abrigos ligeros, blusas o vestidos para de día, para de noche, para la playa o para el dancing elegante. La moda de los tejidos de algodón, a pesar de durar ya desde hace varias temporadas, no ha engendrado la monotonía, sino muy al contrario. También el lino desempeña un papel importante en la moda aunque conserva el puesto reservado a los productos de clase superior. Las sedas son variadísimas a pedir de boca, durante las vacaciones y las travesías de placer. Como el algodón, la seda es tan suave y de aspectos tan variados que se la puede emplear lo mismo para viajar que para el baile. También los bordados ocupan un puesto de honor en la encantadora frivolidad de la moda actual. Las telas bordadas a todo lo ancho, los finos organdíes y tejidos de fantasía, bordados y estampados, los encajes recamados, los tules son apropósito para las veladas tropicales. Entre los bordados más de moda se destacan los de paja sintética. Los vestidos hechos con trencilla de paja de Wohlen, de una textura muy divertida y original, con sus apretadas filas de cintas cosidas de modo que formen toda una falda, larga y amplia, son ligeras para llevarlas de viaje y sientan muy bien. Este material tiene toda la flexibilidad de un tejido y se conserva sorprendentemente fresco para la vista y el tacto.

Los géneros de punto siguen estando muy favorecidos para toda clase de vestidos, sencillos trajes para la calle y el viaje, vestidos abrigos, juegos de prendas para el deporte y, principalmente, trajes de baño. Se vuelve a los trajes de malla de punto oscuro, de una pieza, clásicos, pero dándoles personalidad por un detalle de hechura o del adorno. La más reciente tendencia va hacia los trajes de baño menos desvestidos.

El desarrollo de los tejidos nuevos o rejuvenecidos permite a la confección de clase superior crear, interpretar, componer hasta lo infinito y conferir a sus modelos un sello personal y original. La moda americana actual



SWISS FABRIC GROUP
WILL STEINMAN

Swiss organdy combined with lace effects from **Christian Fischbacher Co., St-Gall.**

no está estandardizada y la espléndida contribución que aportan los tejidos suizos contribuye en una proporción digna de ser mencionada a darle su sello de elegancia juvenil, individual y refinada. De ello pudo uno darse perfectamente cuenta al asistir en Nueva York a principios de febrero, al décimo desfile de la moda del Swiss Fabric Group.

Esta elegante manifestación, organizada anualmente por más de 50 casas suizas y americanas y en la cual, la Legación de Suiza en Washington y el Consulado General de Suiza en Nueva York ocuparon de nuevo el puesto de huéspedes de honor, tiene por objeto el presentar las más modernas tendencias en los tejidos, demostrando la variedad de posibilidades de empleo que tienen.

Los fabricantes suizos de textiles van a la vanguardia en cuanto al desarrollo moderno de los tejidos de algodón. Los sencillos tejidos de antaño han llegado a ser, gracias a los progresos realizados en el acabado, unos géneros lujosos cuya frescura se mantiene impecable y que se engalanan con nuevos atractivos. Los hay con efectos de laqueado, de estampados con hermosos dibujos a pincel realzados con oro, cobre, plata y que han servido de inspiración, entre otras, a casas de California — Pat Premo, De Johnson, Cole — para modelos de playa y hasta para vestidos de soaré. La resistencia de los tratamientos químicos y de los tintes permite utilizar los tejidos, lo mismo para trajes de soaré que para trajes de baño que no temen ni el agua de mar ni el sol.

Hay tejidos gofrados sobre fondo satinado, liso o estampado que llevan el efecto rizoso sólo en el dibujo. Los chiffons de algodón, los velos se adornan con pequeños asuntos tejidos que, hasta hace poco, sólo se veían sobre tejidos de más peso. Los rayadillos de satén, los de cordoncillo rayados y cuadriculados, los lunares y bodoques « dotted Swiss », los plumetíes, las felpillas se fabrican en una infinidad de combinaciones inéditas, como los estampados « flock, con los cuales se harán vestidos destinados lo mismo a las soarés de invierno que a los bailes veraniegos, lo que indica marcadamente la tendencia de llevar el algodón en todas las estaciones.

SWISS FABRIC GROUP
PAT PREMO
Plastic-printed cotton from
Stoffel & Co., St. Gall.
Twin Arts Photo

En cuanto a los tejidos de más cuerpo para trajes, las popelinas, los tweeds y los panamá-alpacas de algodón, novísimos, se prestan a la confección de esos juegos de dos prendas semiligeros que les gusta tanto a las americanas llevar durante todo el año. Los tejidos «semi-sheer» para blusas son especialmente bien adaptados para la blusa estilo sastre, de viaje, de deporte, mientras que con los tejidos más vaporosos se hacen blusas elegantes, para el traje de seda que se llevará a la hora del cóctel y para la cena en el restaurante. Los shantungs de algodón siguen siendo clásicos, de una selecta distinción. Tina Leser ha elegido un tejido estampado con un dibujo exclusivo para sus modelos «yac-yac». También recomienda las cuadrículas gigantes para los trajes de baño, los rayadillos y los cuadrados escoceses tejidos en satén para el verano. Laddie Northridge se ha inspirado en un dibujo inédito para una divertida gorrita empenachada con plumas.

La lencería de algodón en batista sedosa está muy de moda. Los velos se hacen en fantasía de todas clases, en afelpadocuadriculado, adornados con listas o cuadrículas de satén, provistos de «clip-dots», de felpillas, de lunares de color. Un velo en blanco y negro de gran elegancia fué elegido por McMullen para los vestidos de calle de estilo camisero. Jerry Greenwald ha elegido un tejido imprevisto en el que se combina un fondo de velo muy mercerizado con una textura más tupida, con matices de pastel. Finalmente, el organdí, ese tejido preferido por las americanas, con sus mil aspectos nuevos, sirve para numerosas blusas, vestidos de boda, vestidos para muchachas, para las fiestas escolares o para bailar, y también para vestidos de media tarde en verano.

Nuevos son los georgettes de algodón, los cordoncillos con rayitas tupidas, los cuadriculados de pana, los algodones satinados con efectos sombreados, como el que Elizabeth Arden ha elegido para uno de sus modelos.

Así pues, una vez más, como veníamos diciendo, los tejidos de algodón suizos mantienen un puesto selecto en la elegancia americana.

Th. de CHAMBRIER.

CHRISTIAN DIOR, NEW YORK
Scotch Pirate silk.

CHRISTIAN DIOR, NEW YORK
Plain Super Miyako.

CHRISTIAN DIOR, NEW YORK
Plain Amadis.

ELIZABETH ARDEN,
NEW YORK
Printed Atout.

All fabrics are from
L. Abraham & Cie,
Soieries S. A., Zurich